CE 02 1030

Buenas noches, en Revista de Educación les proponemos un programa relacionado con las materias de estudio de quinto curso de esta Facultad de Educación. El primer espacio será para gestión y dirección de centros educativos, a través de un coloquio con dos profesores argentinos, Graciela Frigerio y Mario Giannoni, que es además subsecretario de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. Conoceremos algunos aspectos de la política educativa argentina que nos pueden servir de ejemplo para reflexionar en torno a cuestiones que inciden directamente en la vida de los centros educativos.

Nuestra segunda propuesta se centra en educación permanente. Nos ocuparemos del proyecto EUROLAND, un proyecto europeo de generación de nuevos yacimientos de empleo para parados de larga duración de más de 40 años. Margarita Iniguez, pedagoga, experta en creatividad e innovación, que colabora en la experiencia que se está llevando a cabo en Bilbao, nos hablará de este proyecto de la Unión Europea.

En los últimos minutos de la revista les presentaremos el segundo número de la revista de la Sociedad Española de Educación Comparada. Y esto será todo en este programa que acaba de comenzar y damos paso ya al primer espacio. Nos lo presenta la profesora de Gestión y Dirección de Centros Educativos, Teresa Bardisa.

Buenas noches, vamos a abordar hoy un tema sobre política educativa empezando con una perspectiva más macro para dar algunas pinceladas también sobre la política educativa pero ya en el marco de las instituciones escolares. Y para hablar de estos temas tengo esta noche el privilegio de contar con dos amigos con los que yo a su vez he trabajado también en algunas ocasiones en su país, que es Argentina, y que son Graciela Frigerio, doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad de la Sorbona, que investiga en educación, especialmente en temas de instituciones educativas. Y con Mario Giannoni, profesor de Historia y que en este momento, como miembro del partido radical que ha ganado las elecciones en Buenos Aires, es subsecretario de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.

Yo quería en primer lugar que Graciela nos contara algo sobre los temas educativos que se abordaron en la reunión preparatoria a la Sexta Cumbre de Jefes de Estado. Ella participó como miembro del panel preparatorio para los temas que iban a abordar luego los ministros. Y bueno, lo que nos interesaría a lo mejor es entender qué líneas políticas educativas se trabajaron en ese encuentro.

Bueno, en primer lugar quiero agradecerte, Teresa, que nos hayas invitado a compartir contigo este rato. Yo creo que tu pregunta apunta a ver cuáles son en la región, entendiendo por región América Latina, aquellas cosas que están siendo debatidas en términos de políticas educativas. Esta reunión, que fue una reunión muy interesante, que reunió unos 20, 30 consultores de distintos países, tenía un título que daba cuenta de una preocupación fuerte en la región, que es la gobernabilidad y la democracia de los sistemas educativos.

Y los temas de gobernabilidad y de democracia abren, yo te diría, como un abanico de problemas que tienen que ver con la participación, que tienen que ver con la descentralización, que fue casi una palabra organizadora de políticas educativas en la región. Esta descentralización vinculada a todo un abanico, a su vez, de cuestiones como la evaluación, el currículum, las condiciones laborales. Así que este fue como el núcleo de debate de esta reunión, que en realidad lo que permitió dar cuenta es de que, por lo menos en América Latina, empieza a haber un grupo de especialistas, no me gusta mucho la palabra, digamos, de gente preocupada por la educación, que tiene posibilidades de empezar a ver con una mirada crítica aquello que fue como el recetario para la región.

Este recetario que decía descentralización, cueste lo que cueste, sobre todo para que cueste menos la educación, evaluación, en realidad, confundida con técnicas de medición en un contexto de condiciones laborales cada vez más deterioradas para el conjunto de los cuerpos docentes. Estos fueron los ejes de debate, y lo que apareció interesante en la reunión es también el vínculo que hace falta restablecer entre la gobernabilidad de los sistemas educativos y nuevas modalidades de participación democrática en el seno de la sociedad. Para todos los que estábamos ahí, o para una buena parte de nosotros, el tema era cómo reconstruir el espacio de lo político en las sociedades latinoamericanas.

Pero bueno, quizás de esto Mario podría darme una mano. Mario lo que hace es descender a políticas concretas en su etapa de gobierno, de estas prioridades. Si me permitís un poquito, Teresa, a lo mejor sería interesante conversar un rato con Graciela.

Ella toma dos de los que yo creo que fueron los tres ejes, ella dice organizadores, del debate, por lo menos fueron los tres ejes del discurso hegemónico en América Latina en la última década, que es el de descentralización, evaluación y calidad. Los tres ejes del debate están directamente vinculados a la hegemonía del discurso neoliberal conservador, que me parece que también en Europa ha tenido mucha influencia, pero particularmente en América Latina, de la mano de algunos de los organismos internacionales de financiamiento, que a partir de su capacidad de financiar condicionan e inclusive determinan las políticas educativas nacionales y uno puede encontrar a lo largo de todo el territorio de América decisiones similares para problemas distintos, lo cual genera arduas preocupaciones políticas. Por eso me parecía interesante preguntarle a Graciela, a partir de esta reunión preparatoria de lo que ya fue la cumbre de jefes de Estado, si ella no cree que está empezando a cambiar en el discurso y a lo mejor también con suerte en las prácticas, por lo menos en la Argentina estamos en un debate duro sobre estos puntos.

Yo lo que diría es que se rompió una hegemonía, me parece que hace cinco años, seis, tres, era impensable que estas palabras organizadoras que bien puntuaba Mario no fueran un discurso único, sin fisuras, convencido, yo diría hasta pagado de sí mismo, si la expresión se entiende en el castellano de aquí. Y me parece que lo que está surgiendo es el campo de contradicciones y de tensiones y el abandono de la creencia de que había una solución mágica generalizable. Suponete, la descentralización apareció casi como una varita mágica que iba milagrosamente a

solucionar todos los problemas de gobierno, de calidad, etcétera.

Y lo que se está comprobando es que si bien que los gobiernos estén más cerca, bueno, no necesariamente esto resuelve la cuestión, que esto que apunta como más cerca, más barato y menos burocrático, en realidad lo que las investigaciones empiezan a decir es que no hay necesariamente un vínculo de causalidad en esto, es decir, que descentralizar no necesariamente implica estar más cerca, no necesariamente conlleva más participación, de ninguna manera es más barato, salvo en aquellos lugares donde la política educativa es expresión de un plan de ajuste y que casi de ningún modo se burocratiza menos, sino que a veces hasta se ha encontrado que aparecen muchos más, se duplican, triplican o potencian estas cuestiones. Me parece que también se ha abandonado, por lo menos en pequeños grupos, pero lo que me parece que a lo mejor aquí habría que explicar es que el discurso hegemónico era muy fuerte, que era una herejía poner en duda que la descentralización a ultranza era bueno. Y bueno, lo que aparece es que la descentralización a ultranza tiene que ser repensada y que no necesariamente ha logrado que la gente participe más.

Es más, en muchos casos, y yo creo que en la Argentina en general, yo creo que en este sentido la presencia de Mario es interesante porque empieza a incluir matices en lo que ha sido la política educativa nacional en la Argentina, yo diría que se ha creado un nuevo poder central como nunca hubo en la historia de la educación en nuestros países. A pesar del intento de descentralización que yo viví hace unos años. Es que, escúchame, el intento de descentralización es arréglate como puedas, que yo no te doy un duro, pero además te gobierno, te designo el currículum, te evalúo con mis criterios.

Manejo los recursos. Manejo los recursos y además te congelo las condiciones laborales. Bueno, si con esto puedes descentralizar, realmente eres un mago con magia, cosa que sabemos que no existe.

Bueno, y con diferencias de partida sustanciales. Por ejemplo, no es lo mismo la región de Córdoba que cualquier otra, a lo mejor, en poderío económico como para acompañar con el propio presupuesto de la provincia la gestión descentralizada. Es decir, no solo dentro de Argentina, sino, como tú señalas muy bien, si lo que se propone es el mismo modelo para todos los países en situaciones tan distintas, es decir, café con leche para todos, cuando las circunstancias no son iguales, ¿no? Dos o tres puntualizaciones.

Primero, me parece que a lo mejor queda demasiado subrayado en este momento la idea de estos tres ejes como organizadores del debate, que bien planteaba Graciela, pero creo que ella acordaría conmigo que, si bien organizaron el debate, les organizaron los sistemas. Claro, porque si no... Fueron moscas incómodas. Claro, sin duda, siguen siendo, porque además tienen mucha fuerza.

Creo que hay que ver los tres como tres elementos fundamentales, como tres puntas de lanzas de ataque al estado de bienestar, o por lo menos al estado educador. Y el concepto de descentralización es un concepto que es paradigmático en este sentido, porque todos los

reclamos de descentralización se han hecho siempre sobre los aparatos públicos. Nunca se han escuchado reclamos de descentralización sobre la riqueza concentrada o sobre los monopolios y oligopolios que cada vez más dominan la economía mundial.

Así que es, sin duda, un ataque claro a la concepción del estado educador y del estado de bienestar. Y la descentralización, además, debe tener en cuenta los procesos históricos previos y las instituciones previas que existen en cada país. En este sentido, la Argentina es un país muy particular porque recibe fuertes influencias en sus etapas organizativas de lo que es la estructura federal norteamericana y en la constitución del inmediato del siglo pasado, que con algunas reformas todavía hoy sigue rigiendo la estructura organizativa política de Argentina, de una organización republicana, representativa y federal.

Con lo cual, las provincias preexisten a la nación, la nación se constituye a partir de la unión de las provincias y son en principio las provincias las responsables de sus sistemas educativos. Esto modifica radicalmente la realidad de otros países que tienen un sistema de gobierno unitario centralizado, pero sobre esta matriz, teóricamente federal, se sobreimprime una fuerte influencia del estilo de organización educativa francesa, fuertemente centralizada, y además, el proceso de constitución histórica de la nación termina centralizando en Buenos Aires y su puerto la mayor parte de la riqueza de la población, hasta la década pasada Buenos Aires y sus alrededores concentraba el 35% de la población y en parámetros similares el crecimiento del Producto Bruto y demás. Así que, me parece que lo que asistimos en la década del 80 es a un doble discurso, por un lado, el discurso de la descentralización, que en la Argentina debiera haber sido una afirmación federal, pero como bien marcaba Graciela, un proceso de reconcentración en el Ministerio Nacional que subsume o vulnera las autonomías provinciales en muchos de los aspectos a partir de la implantación de evaluaciones, pruebas de evaluaciones que son estandarizadas, que en realidad son mediciones, ya se han hecho cuatro en cuatro años consecutivos, uno dice, ¿qué significa que uno diga que el 62,3% de los chicos no saben comprender bien los textos o el 59,5% del alumnado apenas maneja los cálculos? Son elementos que débilmente sirven para la formulación de políticas si se los analiza así en forma aislada, pero sin embargo están teniendo un fuerte valor para debilitar al Estado y para debilitar a la Escuela Pública.

Sí, en ese sentido me parece que Mario pone el acento en un punto sobre el que yo coincido, que es que este recetario para la región ha resultado un desorganizador de los sistemas públicos que, como vos sabés, en América Latina tienen una amplia tradición y un fuerte consenso y apoyo popular. En realidad uno podría hasta hacerse la pregunta si este recetario no viene en un doble mensaje a destruir los sistemas públicos de educación en la Argentina y aniquilar totalmente la idea de un Estado educador. En realidad hoy podríamos decir que la educación pública está en riesgo en América Latina.

Seguramente en Europa algo de esto también está pasando cuando uno toma los materiales, el debate público, privado, subvencionado, etcétera. Pero me parece que lo que Mario acababa de puntuar viene a dar cuenta de un uso indebido o de una, no sé si la palabra ustedes la usan, de

una malversación de la información. Supónganse, estos sistemas mal llamados de evaluación y en realidad de medición, dudosa, en realidad han sido la fuente para atacar al sistema público.

Lo que se ha querido demostrar es que el sistema público era una porquería, no solamente en educación, sino en el conjunto de las cosas, dado que al mismo tiempo en el caso particular de la Argentina no se puede desconectar lo que ha sido la política educativa nacional de lo que ha sido la política nacional en general. Y en este sentido la política nacional en general en términos económicos ha sido de rifar lo que quedaba, dicen las malas lenguas, las joyas de la abuela y la abuela también. En consecuencia uno podría decir que, claro, cuando el recetario se aplica en este contexto a lo que se apunta es a destruir al sistema público, es a desprestigiarlo, es a que la representación de la importancia de la educación decaiga en la población, es que la escuela entre a ser, digamos, un lugar de ser sospechado o acusada de ineficaz, de ineficiente.

Y estas preguntas de ineficacia e ineficiencia, que son por otro lado conceptos como vos bien sabés Teresa, que digamos barren la literatura pedagógica de ciertas fuentes, en realidad uno podría preguntarse si no es curioso que la preocupación por la eficacia y la eficiencia aterrice solamente sobre la institución educativa y no se hagan las preguntas, a mi modo de ver, pertinentes sobre la eficacia o eficiencia de posiciones políticas que crean pobreza, que generan el desempleo, que construyen la miseria, que destruyen los sistemas de salud y que terminan volteando los restos de la escuela pública que construyó la poca ciudadanía que supimos conseguir. Hombre, de hecho, Graciela, me encanta oírte porque tu discurso puede ser absolutamente asumido en España también. Ahora mismo los últimos números de las revistas que tratan de educación tratan el tema del debate, educación pública, educación privada, se nos va la escuela pública, carguemos las tintas negativas, etcétera.

O sea que en eso nuestros alumnos que nos están escuchando van a sentirse bastante identificados. Pero además, con un agravante, porque por lo menos en nuestros países el sistema educativo público tiene una larga tradición, está asentado diríamos. Pero todavía me parece más peligroso este discurso cuando algunos países no han conseguido todavía escolarizar al 100% de la población y ya están dejando su responsabilidad en manos de otros que no del propio Estado.

O sea, es doblemente peligroso en este sentido. A mí me parece que en este sentido, aprovechando que Mario está acá, bueno, la Ciudad de Buenos Aires está colocada en el lugar de un particular desafío. Y a lo mejor la pregunta que habría que hacerle es, ¿cómo es un secretario? A lo mejor no es sólo qué va a hacer, sino qué es lo que en estas condiciones difíciles un gobierno de una jurisdicción como es la Ciudad de Buenos Aires... Con un sentido político distinto al que manda en la nación, que todavía es más complicado.

Cuando uno piensa políticas educativas, cruza su ideología, sus sueños y los datos que surgen de la realidad. Y en todo caso, sobre qué vamos a hacer, uno puede plantear sobre qué es lo que uno quiere y está decidido a impulsar. Y a partir de que creemos fuertemente en la participación en la democracia, hay que ver cómo logramos consensos para que esto que uno

propone se vaya construyendo.

Me parece que es fundamental reafirmar el discurso de la democratización. De la democratización del conjunto de la sociedad y de los sistemas educativos en particular. La escuela como fragua de valores democráticos que permitan consolidar sociedades más libres y más justas.

No es posible imaginar un futuro mejor sin más libertad y sin más justicia. Y en esto, si bien la escuela tiene hoy menos influencia que la que tenía en décadas pasadas, sigue siendo el principal factor de socialización y de construcción de valores democráticos o no. Pero trabajamos por esto.

Y el problema es que el discurso de la década de los ochenta reemplazó el concepto de la democratización por el concepto de la calidad, de la eficiencia, tendiente más a la formación de élites vinculadas al mercado mundial globalizado que a la constitución de sociedades más homogéneas y más justas. Y esto, nosotros vivimos el drama de venir de la región del mundo que tiene una brecha más ancha entre los sectores que más pueden y los sectores desposeídos. En América Latina es la única región del mundo que en los últimos veinte años ha retrocedido en estos indicadores.

Y en el caso de la Ciudad de Buenos Aires tiene además una particular situación coyuntural porque hasta la elección del doctor Fernando de la Rúa como jefe de gobierno de la ciudad, los intendentes de Buenos Aires los elegía el presidente de la nación. Alcaldes, para que nos entendamos. El alcalde sería el caso de Español.

Y bueno, el alcalde de la Ciudad de Buenos Aires era elegido por el presidente de la nación, atento a que se entendía que la capital federal era el territorio de todos los argentinos y que como era la sede del gobierno era el presidente quien debía elegirlo. El doctor de la Rúa es el primer jefe de gobierno electo por el pueblo de la ciudad y en la reforma de la constitución del año 94 se establecen los parámetros para la autonomía de la ciudad de Buenos Aires que tuvo su convención constituyente hasta noviembre del año pasado. Estamos todavía diseñando la arquitectura de la ciudad, del gobierno de la ciudad y vivimos en un debate permanente con lo que son las políticas nacionales, atento a que sin duda impulsamos principios, criterios y prácticas políticas distintas.

Ahora Mario, tú ya has tenido una experiencia como ministro de educación en provincias. ¿No te coge de nuevas el diseño de políticas educativas y tal? Lo que pasa es que a mí me parece muy complicado, aquí en España el modelo en ese sentido es parecido, el que haya un gobierno de nación de un signo político y unas comunidades, en vuestro caso provincias, de otro gobernando. En tu caso me contaste que tienes a tu cargo, lo de a tu cargo ya sabes que es siempre efectivo, 700.000 alumnos.

¿Es eso cierto? Sí, sí, claro. La ciudad de Buenos Aires es una ciudad de 3 millones de habitantes que tiene todo su sistema educativo exceptuando la universidad que es autónoma pero que

tiene financiamiento nacional. Esto quiere decir que de la Secretaría de Educación de la ciudad dependen desde la escuela materna hasta los institutos de profesorado pasando por toda la escuela primaria y la secundaria y ahí se reúnen 760.000 alumnos.

Para que tengas una idea Teresa, es cierto, yo fui ministro de educación de la provincia de Río Negro y en la ciudad de Buenos Aires hay más alumnos que población en la provincia de Río Negro. Consecuentemente la Secretaría de Educación administra un presupuesto mayor, la Secretaría de Educación sola administra un presupuesto mayor que el de varias provincias argentinas. Eres ahora mismo un subsecretario rico.

No, no, yo no soy un subsecretario rico, la ciudad tiene... Eres un subsecretario con posibilidad económica. Eso es cierto, la ciudad de Buenos Aires tiene una estructura, obviamente, seguramente no se le escapa a ningún oyente que hace que sea una de las jurisdicciones argentinas con mayores posibilidades de tener una educación adecuada a los tiempos que corren. Bien, y mi pregunta anterior va vinculada a qué rupturas o qué propuestas van a generar cierto conflicto al enfrentar una política de nación, ¿no?, distinta a la que posiblemente tú pretendas y que además me parece que es un poco ejemplo lo de Buenos Aires, ¿no?, lo de la centralización no obstante en la mente de mucha gente en la sociedad, ¿no?, es decir, como ese choque que se puede producir en un proceso además complicado que está ahí, que es el de reforma igual que estamos nosotros.

Sí, me parece que hay tantas cosas para realizar que el tiempo no nos permite a lo mejor ser tan rigurosos como me gustaría. La realidad política y social argentina es claramente de una sociedad dual, pero no es un problema de sociedad dual como se expresa en los últimos tiempos como resultado de la aplicación de políticas de ajuste, políticas neoliberal conservadoras, sino que históricamente muchos politólogos andalistas sostienen que la Argentina es un país de dos culturas distintas. En el siglo pasado la pelea era entre unitarios y federales, después en las primeras décadas de la historia entre radicales y personalistas que respondían a quien fue el primer líder del partido, Don Hipólito Yrigoyen, que gobernó, fue presidente dos veces de la Argentina y después fue peronismo-antiperonismo, y esto se vuelve a expresar claramente cuando se sanciona la Ley Federal de Educación, que es la primera ley de educación argentina que abarca todo el sistema.

Teníamos una progresista y fantástica ley de fin de siglo pasado, de las primeras del mundo, que impulsó la educación obligatoria, gratuita y laica, pero bueno, la sanción de la Ley Federal de Educación vuelve a dividir en dos, a los representantes del pueblo en el Congreso, porque salió aprobada con una ajustadísima mayoría que responde al gobierno, y al resto. Y en la calle, los docentes, los padres, las comunidades educativas, manifestando en contra de muchos de los aspectos que impulsaba la ley. Algunas cosas se corrigieron como respuesta a estas manifestaciones, pero básicamente quedó plasmada esta dualidad de principios, dualidad de criterios, dualidad de culturas, que caracterizan a nuestras sociedades.

En nuestro caso tenemos, bueno, serias diferencias con la Ley Federal de Educación, pero de

todos modos es una ley vigente, y estamos viendo cómo avanzamos aprovechando todos los intersticios que la ley nos permite sin vulnerar. Oye, Graciela, en toda esta política educativa, los cambios, las reformas, ¿cómo se viven en el interior de las instituciones? Tú eres superespecialista. Lo de super es porque yo he trabajado contigo, porque veo lo que sabes y porque me tienes afecto.

Eso no cabe la menor duda. La amistad encima. Mira, ¿cómo se vive? Yo te diría que hubo, sin duda, había como un consenso de que la educación necesitaba cambios, y esto benefició un primer momento de ilusión, y quizás aumente esta segunda etapa de frustración, de desilusión que se vive en las escuelas.

Hay mucho malestar en las escuelas, hay mucho sufrimiento en las escuelas, hay mucha sensación en los equipos docentes que no han sido consultados, y no es una sensación loca. Digo, de verdad, no han sido consultados, sino por la forma, para cubrir las apariencias, y yo te diría que hay mucho desconcierto. Es un desconcierto que genera nuevos centralismos, porque frente al desconcierto todo el mundo mira al Ministerio de la Nación y dice, a ver, díganos, por favor, ¿cómo hacemos? Así que yo te diría que en las escuelas hay una sensación de confusión, de desconcierto, de malestar, de sentirse inconsulto, de sentirse a veces hasta despreciado, yo te diría.

Bueno, esto no quiere decir que la realidad se unívoca, no quiere decir que no haya gente que defienda la reforma, o que crea en ella, o que esté convencida. Te estoy hablando de lo que, desde mi perspectiva, aparece como una tendencia mayoritaria. ¿Me puedes aportar algo? Me parece que uno podría plantear que hay una reforma necesaria, que en la Argentina esto era, sobre todo después de los largos años de dictadura, una necesidad imperiosa, una reforma deseada y una reforma posible.

El punto fundamental de oposición nuestro a los planteos de la ley de la reforma está en lo que la reforma agrega de reforma estructural del sistema educativo. Se terminó con lo que era la escuela primaria y secundaria tradicional argentina, se creó una EGB. Como la nuestra.

Como fue la de ustedes anteriormente. En los años 70. Claro, como fue la de ustedes en los años 70, y en la Argentina existe la idea clara de que hay una fuerte inspiración en lo que fue la reforma española de los años 70.

Entonces hay un problema de reforma estructural, que es la que me parece genera todos los sinsabores, temores, confusión que decía Graciela, hay una reforma necesaria y demandada de los contenidos, del currículum, adecuando la enseñanza del interior del sistema educativo con la revolución científica tecnológica que se desarrolla en el mundo, y hay un tercer fenómeno que es el fenómeno del gobierno, del sistema y de las instituciones escolares que es el menos desarrollado, que es el menos debatido y seguramente uno de los que van a poder aportar alguna luz o alguna tranquilidad a la conversación existente. Pero en nuestro caso pasó igual, si algo hemos acusado los que estamos en esta especialidad de organización y dirección de centros, es que la reforma nuestra, que también es de la estructura y del currículum,

abandona, entre comillas, lo que es el gobierno para esos cambios y de pronto, yo no digo de pronto, pero bueno, el ministerio se da cuenta muy tardíamente que tiene que cuidar la formación de quien va a dirigir dentro de las instituciones esa reforma, va a facilitar que se lleve a cabo. O sea que el fenómeno, para que nuestros alumnos se den cuenta, si es que no se han dado, que yo creo que sí, es que se repiten los errores sistemáticamente, yo no sé.

Sí, sobre todo que las reformas estructurales me parece que ya están a contramano de la historia, reformas estructurales globales me parece que han sido producto de fantasías de otra época, hoy se tiende a hacer ajustes profundos pero sin hacer... Bueno, hay modelos europeos, yo no sé si en Suecia que lleva veinte años aplicando el proceso de reforma, más bien, como tú señalas, con pequeños ajustes que con cambios radicales de miles de docentes en formación y en revisión de la estructura organizativa de los centros. Sobre todo que la reforma de estructura no parece, en principio, generar ningún beneficio educativo palpable. La incorporación de nuevos contenidos, la incorporación de mejores sistemas de participación, sin duda son educativos en sí mismos.

Una reforma de la estructura no encuentro yo que genere demasiados beneficios a lo que es específicamente la educación de los niños y los adolescentes. No, yo coincido ampliamente con lo que señala Mario y me parece que es en la reforma de la estructura donde uno más puede sentir lo que se va perdiendo. Sin duda el sueño de... Mario hablaba hoy de sueños, el sueño de aumentar la obligatoriedad es un sueño compartido.

La cuestión es que si el aumento de la obligatoriedad escolar no se ve acompañado de un cambio de políticas sociales globales, lo que se va a generar es más abandono de la escuela más temprano. Y creo que esto es el nudo de la cuestión. Si uno quiere que los chicos estén más tiempo en la escuela y aprendan más, pues tiene que tener políticas económicas generadoras de trabajo, políticas de salud que aseguren el bienestar de la población y políticas de la justicia que no es necesariamente lo que, desde mi perspectiva, por supuesto parcial y discutible, no es lo que construye el gobierno nacional en este momento en mi país.

Bueno, hemos hablado esta noche de descentralización, hemos hablado de evaluación y detrás de estos dos ejes que vertebran el discurso de los dos colegas está el tema de la calidad de la educación que en algún momento ya se ha abordado en este programa. Yo quería sobre todo insistir como cierre de este debate el hecho de que los alumnos nuestros de quinto y de doctorado de esta facultad vean que lo que ocurre en las escuelas no es solo fruto de las relaciones de poder institucional, sino de políticas educativas que descienden y se construyen dentro de la vida cotidiana de las escuelas. Es decir, no es ajena la política educativa de lo que ocurre y a veces la mirada del profesor se centra en su aula y en su, lo del su lo remacho, en su colegio sin pegar un salto de análisis de qué ha pasado con las decisiones políticas que me afectan también en mi vida cotidiana.

Bueno, por último señalar que ha sido un privilegio tener a Graciela Frigerio y a Mario Giannoni esta noche en nuestro programa. He aprovechado su paso rápido por Andalucía para traerlos

aquí y que debatan un ratito con nosotros. Esta misma situación de radio la viví yo a su vez en el sur de Argentina no hace mucho tiempo.

En aquel caso yo me encontré diciendo puedo hablar de la política en este país casi sin conocerla, pero en definitiva yo creo que los problemas que tenemos de política educativa son ya globales en esta situación mundial. Repito mi agradecimiento y añadir sólo una pequeña nota y es que vais a recibir ya la guía para hacer el trabajo de curso y despedirme deseándoos a todos muchísima suerte en los exámenes. Muchas gracias y buenas noches.